

**El Ejército del  
pueblo vencerá  
dos enemigos:  
el fascismo y  
la incultura**

# SOBRE LA MARCHA

SEMANARIO de la 4.ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 31 DE MAYO DE 1937

NUM. 16

## Una aclaración y una buena noticia

SOBRE LA MARCHA también sufre las consecuencias de la escasez de papel en Madrid, defecto que observarán nuestros lectores en este mismo número. Nosotros quisiéramos publicar nuestro periódico en excelente y abundante papel para llenar las necesidades culturales de los combatientes de la 4.ª Brigada.

No obstante, SOBRE LA MARCHA, sigue mejorándose. Este número, con grandes faltas en su parte estética, es el último que publicamos con carácter de semanario.

Los combatientes de la 4.ª Brigada necesitan su periódico, hecho por ellos y con las noticias que a ellos interesa. La colaboración que con tanta abundancia nos llega y las noticias de interés y suma actualidad que hay que insertar, no tienen cabida en un semanario.

Repetimos que, a pesar de todos los inconvenientes, SOBRE LA MARCHA se mejora.

A partir de la próxima semana, aparecerá tres veces en la misma: los martes, jueves y sábados. Hemos hecho un contrato con una gran agencia periodística que nos suministrará al día las noticias más importantes de todo el mundo; otro, con fotografías que, también al día nos darán gráficamente, informaciones directas del frente; nuestros médicos publicarán, con la debida frecuencia, consejos y artículos sanitarios; colaboración de los más destacados escritores y artistas re-

volucionarios; comentarios y noticias de la actualidad nacional y extranjera; reportajes de nuestro frente; crítica de cine y teatro y, sobre todo, que habrá margen para todos cuantos trabajos nos envíen los mandos y soldados.

A unos y a otros les decimos que, únicamente, publicaremos aquellos trabajos que no pasen de una cuartilla.

También unos y otros se darán cuenta de los sacrificios económicos que todo esto supone y esperamos para ello de la ayuda de todos.

La guerra se gana con fusiles y con cultura.

La calidad combativa de nuestros soldados es inmejorable.

La calidad intelectual también avanza a pasos agigantados.

La mejora de SOBRE LA MARCHA es un vivo exponente de todo ello.

## Romance de guerra

Ya no cruzan por el cielo  
de Madrid negras bandadas  
de aviones alemanes  
esparciendo su metralla.

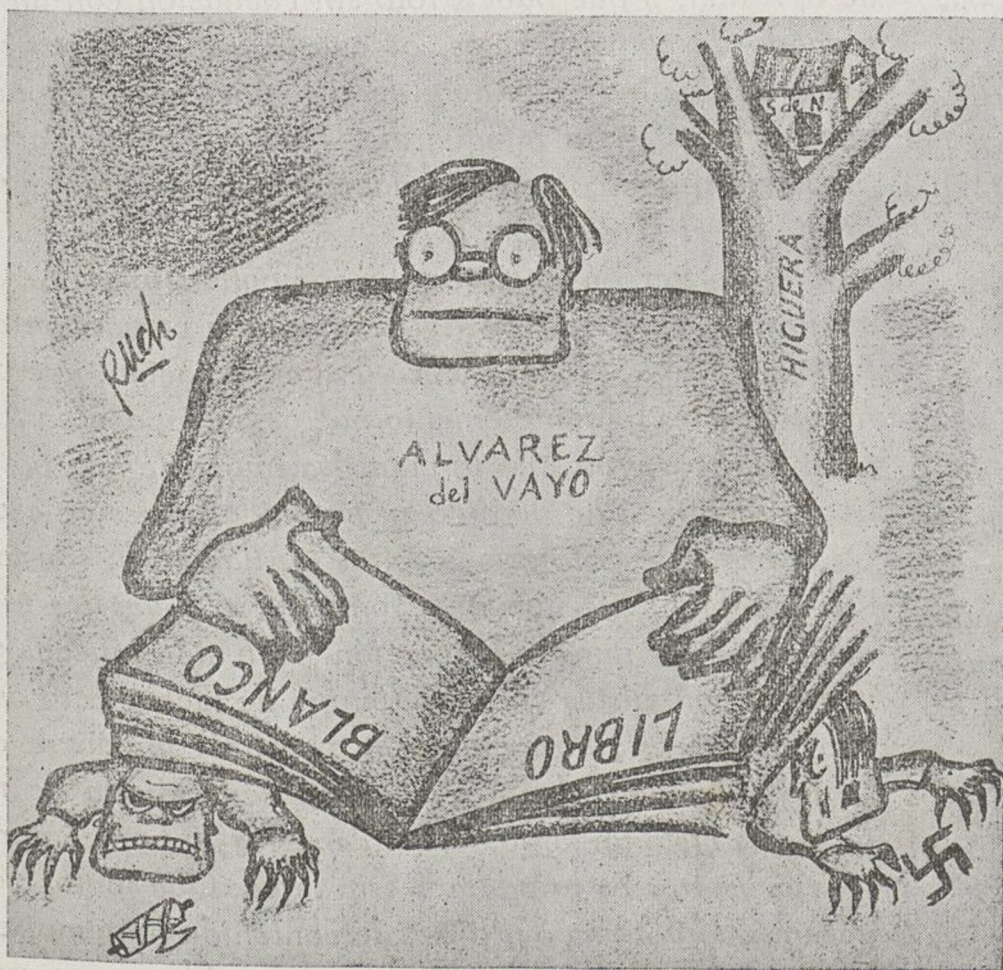
Ya sus mortíferos huevos  
no revientan en las plazas,  
ya no destrozan museos,  
ya no derrumban las casas,  
ya no matan a los niños  
y mujeres a mansalva.

¡Ya no vuelan! ¡Ya no vuelan!  
¡Se lo impiden nuestros «cazas»!  
¡No podrán cuervos sangrientos  
enfrentarse con las águilas!  
¡Ya no cruzan por el cielo  
de la capital de España!

Ahora no son aviones  
los que derrumban las casas,  
ni los que asesinan niños,  
ni los que a mujeres matan.  
¡Ahora no son aviones!  
¡Son otras odiosas máquinas  
las que ahora siembran la muerte!  
¡Otras que escupen metralla!  
¡Otras por las mismas manos  
criminales, manejadas!

A. PEREZ MARTIN

## ESPAÑA HA HABLADO EN GINEBRA



La publicación del Libro Blanco, supone el aplastamiento del fascismo internacional.





## EDITORIAL

España, en los últimos días y en el terreno internacional, ha hecho saber al mundo entero que, un pueblo como el nuestro, es capaz de dominarse a sí mismo y no tardará en aplastar, definitivamente, a sus enemigos interiores y exteriores.

El carcomido ambiente de la Sociedad de Naciones, ha tenido que conmoverse de forma extraordinaria con las intervenciones de nuestro gran camarada y Comisario General de Guerra, Alvarez del Vayo, siendo probable que Alemania e Italia tengan que retirar sus tropas de ocupación de nuestra patria.

España ha presentado en Ginebra, para conocimiento de todos los países, un Libro Blanco, en el que detalla, punto por punto, las intervenciones y canalladas de dos naciones fascistas sobre un pueblo

que, con los votos y con las armas, está firmemente decidido a ser completamente libre.

Italia y Alemania buscarán un pretexto para retirar de aquí sus ejércitos, pero con pretexto o no, no tendrán más remedio que hacerlo.

Los trabajadores de ambos países, comienzan a dar vivas muestras de que no están de acuerdo con los hechos, ni con los regímenes que los oprimen.

Inglaterra, la flemática Inglaterra, ha reorganizado su Gobierno, inclinándolo un poquito a la izquierda. Aunque poco, muy poco, creemos ha de sernos algo favorable.

De todos modos, nuestro Ejército Popular, no espera lo que digan ni hagan los demás para seguir atacando y triunfando: Guadalajara, Euzkadi, Asturias, León, etc.

Clara es la descomposición de los facciosos, de cuyo ejército huyen, todos los días, decenas y decenas de camaradas que están allí a la fuerza.

Nuestra Brigada lleva unos días de relativa calma, calma que debe ser aprovechada por nuestros combatientes de preparación para inmediatas y definitivas acciones.

Vigilancia y atención es el deber del momento.



Editado por la Comisión cultural de la 4.ª Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—Tel. 41608

Toda la correspondencia dirijase a Francisco M. Puch

# La mujer de hoy



En todos los acontecimientos vitales llamados a dejar en la Historia huella profunda, hay un momento en que, superada la dificultad de la lucha, surgen épocas graves. A la batalla espectacular sucede un vacío hondo. Es la hora de la creación.

Los momentos transitorios entre el fragor y el silencio alegre, alegre de la victoria, son singularmente peligrosos por la falta de asimilación de nuevos valores espirituales. Surge la lucha enconada entre el deseo de renovación y los viejos prejuicios y entre estos prejuicios ocupa un lugar destacado un viejo problema que es necesario enfocar con la lente de una estética de nueva creación. Es la vieja tesis de la mujer ante el resultado de los momentos presentes.

¿Qué es y qué hace la mujer de hoy en esta conmoción? ¿Qué papel representa al lado de su complemento vital, el hombre? ¿Qué porvenir vislumbra ante un horizonte preñado de inquietudes?

El triste concepto de las funciones femeninas en la vida social, es quizá una de las responsabilidades más acusadas del hombre, y el producto más injusto de una época histórica pasada que, fundándose en el individualismo de escuelas atrasadas ha requerido el concurso de una ciencia mixtificada para lanzar el sofisma de designarla un peldaño inferior en la escala biológica.

Solamente en la Biología tiene su puesto la mujer. Complemento placentero y afectuoso del hombre, su función era puramente pasiva y estética.

A los comienzos de la Historia de la Humanidad en que los sociólogos imaginaron un estado de cosas en que la pareja humana se unía sin más norte que la satisfacción momentánea de sus pasiones, hasta la época actual de rígida intervención de la Sociedad en las relaciones conyugales, esta cuestión ha sido soslayada por la posición un tanto cómoda y

egoísta del hombre. No ha bastado un amplio movimiento feminista más ingenuo que eficaz y más grotesco que estético para sacudir este estado de cosas.

Cuando con un sentido hondamente humano el individualismo va cediendo paso a las colectividades en la dirección de la vida, se va abriendo un camino más diáfano a la mujer. La colaboración de sexos adquiere un nuevo sesgo: la camaradería, el compañerismo.

¡Cuántas interpretaciones de esta palabra! Sin embargo, en vuestro fondo lo comprendéis aunque no tenéis el valor de practicarlo. Cuesta bastante prescindir de una costumbre secular cuando la posición del hombre es cómoda. He aquí el peligro. Vosotros que habéis reaccionado ante un intento de opresión, y que habéis roto sin vacilación con un pasado plagado de conveniencias, os cuesta trabajo comprender el fondo de una mujer de hoy, de esa mujer que ha compartido vuestro sitio en la retaguardia, que os ha auxiliado en el Sindicato y que con su delicadeza os ha atendido abnegadamente en el Hospital.

Debéis ver en nosotras un compañerismo, no seco, de auxilio, de colaboración rígida, sino una camaradería de refugio espiritual, de delicadeza y de abnegación, que veáis en nosotras vuestro complemento que os acompaña en todas las fases duras y gratas de la vida. La mujer de hoy no por activa y dinámica ha perdido su feminidad y tesoro espiritual. Os lo brinda... pero sois vosotros los llamados, con una conducta noblemente nueva, a romper con todas las taras tradicionales por nuestra laboración. Han sido muchas y justas vuestras conquistas en largo tiempo de lucha, pero os queda una: la eterna; la conquista de vuestra compañera que, en su posición degradante y con una sed infinita de mundos bellos ha visto un largo desfile de siglos en la incompreensión.

A vosotros os brindamos esta tarea. Que juntos podamos ver un mundo nuevo y libre, de contenido humano, en estos momentos en que suena en nuestros oídos un verso de la Internacional, que dice: «Es el fin de la opresión».

NIEVES

Madrina de Guerra



# MUJERES EN EL FRENTE

Nos anuncian las madrinas de nuestra Brigada que quieren visitar el frente y nosotros esperamos recibir unas cuantas camaradas del Sindicato de Seguros, guapitas, alegres, simpáticas, que vienen con toda buena fe a alegrar a sus compañeros.

Vienen cinco. Son todas bien parecidas, serietitas, afables.

Bajan a las trincheras y empiezan a desarrollar su labor con una sencillez y una naturalidad que nos admiran. Ven un grupo de milicianos, se acercan, les dan la mano, se sonríen, preguntan cómo están. Se informan de sus necesidades y les hablan del carácter de nuestra lucha, de la unión que debemos tener todos los luchadores, del aliento que las mujeres quieren prestar a sus hermanos de las trincheras. De lo que es necesario que ellas hagan para ser útiles a la guerra, y en todas sus frases ponen un amor, una sinceridad, un entusiasmo, que se captan la simpatía de los muchachos a las primeras palabras.

Los chicos, que no han visto una mujer desde hace algunos meses, gastan bromas, charlan por los codos, les dicen que comen bien, que las penalidades no les pesan porque piensan en el triunfo, que hoy ha salido el sol en el frente y unos cuantos chicoleos de buen gusto. Hay muchachos de todas las edades, de todos los oficios, de todas las organizaciones. Todos demuestran un agradecimiento, una exquisitez y una cultura que no conocíamos hace algunos meses. ¿No dicen que la guerra embrutece? Yo creo que nuestra guerra ha servido para todo lo contrario. Ha forjado hombres y mujeres aprovechando con gran éxito la materia fundamental, el corazón del pueblo.

No hemos visto al campesino que se apretaba en los bailes como las ovejas, pisoteándose con un afán digno de mejor causa. Tampoco hemos encontrado al obrero de la ciudad que requebraba a las «guapas» en un tono algo subido. Hemos olvidado al oficinista señorito que trataba «a todas igual» con aire de superioridad y empaque de «Valentino».

Desapareció la chulapa madrileña, alegre, graciosa, de ingenio agudo e inteligencia roma. No vemos por ningún sitio la mujer poseída de su «aque», altiva, con mucha fachada y poca azotea.

¿Dónde se fueron? Con la tradición

negra y maloliente que hemos pisoteado.

Ahora tenemos al campesino, al obrero y al oficinista que saben lo que se juegan. Que han comprendido que el hombre vale para algo más que para deslizarse sobre un vida suave y alucinante como un tobogán. Que se han incorporado al movimiento progresivo de las masas trabajadoras, porque ese es su puesto.

La guerra nuestra ha creado un tipo de mujer que no conocíamos. Son nuestras verdaderas camaradas. No presumen. Saben hablar de algo más que

de Clark Gable. Conocen nuestra lucha. Laboran en su Sindicato y también se incorporaron al movimiento de su clase. Por ello no han perdido su feminidad.

¡Mujeres! Nosotros comprendemos vuestro esfuerzo. Admiramos vuestro sacrificio. Nos agrada vuestra feminidad. Y os respetamos como a camaradas. Vuestra ayuda nos es necesaria. Reconocemos el error en que estábamos cuando hacíamos comentarios poco favorables para vosotras y os pedimos que nos prodiguéis vuestro aliento que recibimos como un anticipo de lo que en lo sucesivo seréis para nosotros.

GERARDO SAL

## ★ EL HIMNO DE LA CUARTA BRIGADA ★

SOBRE LA MARCHA abre un concurso para implantar el himno de nuestra Brigada.

A él deben concurrir todos nuestros combatientes, con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Constará de dos o tres estrofas y un estribillo o coro.

Segunda. El argumento se ceñirá a las aspiraciones y hechos de nuestra Brigada, y como única política la del Frente Popular.

Tercera. Un profesor de fama le pondrá música.

Cuarta. Un jurado compuesto de músicos y escritores escogerá el que merezca ser adoptado.

Quinto. Los mejores trabajos serán publicados en SOBRE LA MARCHA o en un folleto, y

Sexto. El autor del trabajo elegido será premiado con un magnífico reloj de pulsera.

## ★ EL AMOLADOR

«Napoleón que ha conquistado la Europa, como quien no dice nada; ¿no tendrá ganas de echarle la zarpa a España, cuando vea que los reyes y los príncipes que la gobiernan andan a la greña como mozas del partido? El dirá y con razón:—Pues a esa gente me la como yo con tres regimientos.

Aquí vamos a ver cosas gordas y es preciso que estemos preparados, porque de nuestros reyes nada se debe esperar y todo lo hemos de hacer nosotros.» (Palabras que Pérez Galdós pone en labios de un amolador, en los «Episodios Nacionales»).

¡Todo hemos de hacerlo nosotros! Efectivamente; todo hubieron de hacerlo ellos; los amoladores, los aguadores; nada los señores. Los seres vulgares, adocenados, ordinarios, el vulgo, la plebe, la gleba, los que pagaban las contribuciones, los «villanos», los vasallos. Todo hubieron de hacerlo ellos; primero, trabajar, pagar el boato de la Grandeaz, servir de comparsas en el «Tinglado de la Farsa Nacional». Y, cuando el país fué abandonado por los «detentores exclusivos» del honor, arrancar la tierra patria, trozo a trozo, de manos del invasor.

«El héroe del Siglo, que conocía a España por sus reyes, por sus ministros y por sus «usías», quería saberlo todo y no sabía nada. Su equivocación acerca del país que

iba a conquistar, se explica fácilmente; ¡ay!, no oyó hablar al amolador.» (De la misma obra. La Corte de Carlos IV).

Este es el mismo error experimentado por todos los ambiciosos que han pretendido sojuzgar a los pueblos dignos. Jamás se han preocupado de pulsar la opinión del estado llano; éste no contaba. Ellos trataban con los magnates y como veían que estos se acobardaban o se vendían, se hacían la siguiente reflexión: «Si éstos que son los mejores, los escogidos, son así, la masa es... pan comido.

Tremenda equivocación que siempre han pagado, consiguiendo la experiencia de que es al contrario.

...¡Pan comido! Error del que caen, en vueltos en el ridículo. Y se pregunta uno cómo serán tan obtusos, tan embarullados de meollo, este Hitler y este Mussolini. ¿Es que no conocen la Historia de España, en la que se refleja la indomabilidad del Pueblo español? Pues si así ha sido cuando la gente quedaba, por abandono de sus gobernantes, a merced de sí misma y cuando carecía de una orientación de sus deberes y derechos, ¿en qué cabeza cabe que ahora, en que sucede todo lo contrario en ambos aspectos, no podrán dominarnos? Sí; cabe en dos cabezas «o lo que sean»; en las de Hitler y Mussolini. ¡Pobres ilusos!

PUELO



# ¡POLÉMICAS, NO; LABOR!

*Prensa, radio, polémica y más polémica... ¡Camaradas antifascistas! Pensad todos, todos los que sois honrados, que no son estos momentos los más oportunos para emplear el tiempo en discusiones, que hay muchos miles de hombres en los frentes que tienen perfecto derecho a prohibiros estas polémicas, porque los momentos actuales solo son aptos para laborar, no para discutir (ni en la retaguardia ni en la vanguardia). Pensad por un solo momento que han caído en la lucha nuestros mejores hombres, que los que continuamos con vida, estamos dispuestos a perderla para conseguir nuestra victoria, la victoria del pueblo antifascista honrado. Vuestra labor, la de los que estáis en la retaguardia, debe ser más concreta; nosotros que somos pueblo, os juzgaremos mañana y tenemos la seguridad de que sabremos distinguir al antifascista honrado del perturbador; trabajad, pues, sin perder tiempo, concretad sin discutir y forjad así el triunfo que entre todos hemos de alcanzar. No olvidéis, camaradas, que lo único importante en la*

*actualidad es ganar la guerra; no olvidéis tampoco que para ganarla es menester el máximo esfuerzo de todos; todo el tiempo que empleáis en discusiones y polémicas, lo robáis a este esfuerzo, retardando así el triunfo final.*

*¿Olvidáis acaso que estos miles de hombres que luchan en las trincheras, alejados de sus seres más queridos y dispuestos en todos los momentos a entregar la vida por este ansiado triunfo; olvidáis acaso que estos hombres, los que queden con vida, exigirán un balance de labor olvidada en la retaguardia? Ya sé que no lo olvidáis y que los antifascistas honrados estáis preparados a rendir este balance, pero tened mucho cuidado, que con vuestra buena fe, con vuestra honradez ingenua, no os veáis arrastrados al fango por causa de estas polémicas que pueden ser redes preparadas por esa araña perturbadora que, preñada del odio de su fracaso previsto, va sembrando la discordia para los ingenuos.*

R. BESORA  
Capitán.

nuestras manos para dirigir las cosas en nuestro provecho, comprenderéis, compañeros, que las mieles de la victoria no serán muy dulces, al contrario, serán algo amargas, porque no habremos sabido sacar provecho de todo lo que estuvo en nuestro poder.

Saludos revolucionarios.

Angel GONZALEZ

## ¿Qué es el campesino?

¡Cuánto se ha escrito de nosotros, compañeros campesinos! Pero nunca se ha hecho nada por librarnos del látigo del cacique que nos tenía sojuzgados dentro del mayor fanatismo religioso, hijo de nuestra incultura, que nos legaron quienes les convenía tener seres envueltos en la más completa ignorancia para poder manejarlos a capricho de aquel señorito borracho que se llamaba «amo». Amo de unas tierras robadas al pueblo desde tiempo inmemorial para luego manejarlas como arma contra nosotros los que, siendo hijos de ese pueblo sufrido, como hemos sido los campesinos a través de las generaciones, sentíamos odio contra esos seres monstruosos que no nos daban ni donde descansar después de caer rendidos por el excesivo trabajo de unas jornadas interminables, a las que nos tenían sometidos los vampiros de la explotación.

¿De cuánto serían capaces aquellas fieras que había en nuestros pueblos, españoles? Muchachos que tenían veinte años, que sólo se habían dedicado a recoger «oro», no habían visto ni una función de teatro, mientras el hijo del «señorito», en las grandes capitales gastaba, en lujos y vicios, el rendimiento de nuestro producto.

Nosotros somos esa juventud dura y encallecida, nacida bajo la monopolización del más oscuro retroactivismo, el cual nos impidió con su violencia inusitada, depositada en sus más fieles colaboradores, como fueron los «tricornios», que, con los fusiles defendían unos privilegios y para cuya desaparición hoy tan dignamente luchamos lo más puro y selecto de la juventud española.

JUAN SERRANO

Comisario de la Compañía de Zapadores

## Los terratenientes, los grandes propietarios, los caciques, contra la República

Es necesario que se hable, siquiera sea brevemente de quienes constituyen una de las partes fundamentales del campo de nuestros enemigos. Todos sabéis que los terratenientes, los propietarios y sus acólitos, los caciques de todos los pueblos y de todas las aldeas de España forman el mayor contingente del campo fascista. Ellos veían que por fin en España, gracias al triunfo del Frente Popular, la cuestión de la tierra se iba a decidir definitivamente. La tierra iba a dejar de ser propiedad de los eternos privilegiados, de los eternos gandules, de los eternos acostumbrados a vivir con holgura a costa de todas las clases de los trabajadores del campo. Advirtieron que la tierra iba a pasar a manos de los que trabajan y ellos, eternos zánganos, si querían comer tendrían que trabajar también. ¡Ah!, pero ellos no se acostumbraban, ellos no querían admitir por las buenas que el régimen democrático de nuestro país dijera un día: esa tierra que hasta ahora ha sido objeto de explotación, ha terminado, no puede seguir de igual modo. La tierra servirá para que trabajéis, cosa que no has hecho hasta la fecha.

Y los terratenientes y los caciques, incrustados en el ejército, incrustados en la burocracia, perfectamente hermanados con esos criminales bandoleros, con los peores enemigos del pueblo, dijeron: para nosotros, no hay voluntad democrática del pueblo. Esto nos pertenece, porque nos lo

han legado nuestros antepasados, y si quieren, que se mueran de hambre: pero esta tierra es nuestra. Y se han sublevado. No les ha importado ni les importa que corra la sangre del pueblo español.

El 16 de febrero de 1936 marca el final de un período español. Y esa gentuza, que no se resignaba a perder sus privilegios, tomó las armas.

Nosotros hemos dicho: somos el pueblo, que está al lado de la legalidad del Gobierno de la República. Tú, faccioso, dueño de las tierras, te sublevas contra el pueblo, te sublevas contra el Gobierno haciendo armas contra la República. Se acabó el que ha sido propietario de la tierra, se acabó el cacique, se acabó el explotador del hambre del pueblo. Esa tierra es propiedad del pueblo y del que la trabaja, irá a parar a manos de los campesinos y de los obreros agrícolas y con ellas tendrán la posibilidad de vivir en condiciones dignas de los hombres. Teniendo en cuenta que, si no somos capaces de organizar el trabajo allí donde la guerra no ha llegado, el porvenir de nuestro país tendrá entonces caracteres más turbios, porque ganando la guerra—que la ganaremos no cabe ninguna duda—, aunque vencamos a los fascistas—que los venceremos—; si nos encontramos al día siguiente de la victoria con unos campos que no producen, con una agricultura derrotada, que que no hemos sabido utilizar el poder en no tenemos trigo, que no tenemos ganado,



## La victoria se aproxima

¡¡Nuestro Ejército es invencible!! Que se ha dejado sentir internacionalmente la importancia de nuestro joven y glorioso Ejército lo demuestran los acontecimientos últimamente desarrollados en Italia, donde el verdadero pueblo democrático ha hecho una protesta, lo más enérgica posible, ante la cobardía y traición del dictador Mussolini, por haber sacrificado centenares de vidas muy queridas del pueblo trabajador italiano.

Es un hecho tangible que el Ejército regular del pueblo español está perfectamente organizado y disciplinado y tan compenetrados todos los Mandos, militares y políticos que, rápidamente, acabará con todas las Divisiones de los invasores extranjeros y librará a todos los pueblos del mundo de la barbarie y agresión fascistas. En todos los pueblos oprimidos por el fascismo, la incultura predomina, siendo explotados inicualemente los trabajadores por los capitalistas, que ante el negocio olvidan la familia, la humanidad y la patria. A pesar de esta opresión, los pueblos democráticos se agigantan en su resistencia y la civilización del proletariado mundial hará desmoronarse el pedestal endeble en que se sostiene el fascismo.

Hay que estar alerta en todo momento, camaradas, pues el enemigo, en las agonías de su muerte, dará coletazos al objeto de hacernos el mayor daño posible. ¡No nos cogerán desprevenidos los que no sienten ni quieren a España! A la España progresiva y leal ni a los principios democráticos que el pueblo supo dar al interpretar fielmente el anhelo de todos los españoles que velan por el progreso y la libertad de nuestra amada Patria.

La victoria se aproxima y el fracaso fascista es evidente pues nadie ignora que, en el campo enemigo, hay una desmoralización y un malestar creciente, consecuencia inmediata de las derrotas que, cada vez más frecuentes, les infligen nuestras tropas; tampoco ignora el adversario que actualmente contamos con mejores y más modernos medios combativos, mayores conocimientos de técnica militar y que nuestro Ejército no es el de antes, es algo más por lo que le ha capacitado los meses que llevamos de lucha; al mismo tiempo la retaguardia está completamente acobardada por las muchas exigencias y el malísimo trato que le dan los falangistas, que no respetan nada ni a nadie.

Así que, cada uno en su puesto, pues por lo que expongo veréis que la victoria definitiva no se hará esperar mucho tiempo.

Quintiliano GONZALEZ

Jugar ha sido una de las grandes ilusiones de nuestra infancia. Todos recordáis aquellos tiempos en que, mientras unos estábamos en la escuela oyendo la monótona perorata del maestro rutinario y otros, menos afortunados, ayudábamos en el trabajo agrícola a nuestros padres, nuestra única ilusión era que llegase la hora de nuestra libertad, de esa ansiada libertad infantil, para desasirnos de aquella obligación que odiábamos igualmente y poder salir al campo o al jardín a entretenernos con nuestro juego en el que poníamos a contribución, unas veces, nuestras habilidades e ingenio, otras, nuestra fortaleza; era siempre una enseñanza y un estímulo para aquellos que, menos hábiles o ingeniosos, o menos fuertes, no acertaban a seguir a sus compañeros.

## El Juego

Era una lucha amigable, una lucha en que unos ganaban y otros perdían, pero el que perdía, no solo no perdía nada, sino que obtenía una enseñanza para el día de mañana que habría de contribuir al perfeccionamiento de su organismo en este batallar eterno de la vida. De esta lucha amigable del niño, de este ganar y perder sin intereses, hemos surgido los hombres tal como hoy nos encontramos. El juego ha ido modelándonos y dirigiéndonos y a éste debemos conceder la importancia que tiene como factor educati-

## Retaguardia

«El vencido,—ha dicho certeramente Prieto—será aquel de los dos adversarios cuya retaguardia haya permanecido menos sana.»

Sabemos lo que sucede en la de nuestros enemigos. No se siembra, hay un estado de desconfianza mutua, ha habido levantamientos de importancia, ahogados en sangre.

Cuidemos la nuestra; una revisión de carnets políticos y sindicales, es muy necesaria y nadie de buena fe ha de oponerse a ella. Los primeros interesados son los partidos y las organizaciones obreras.

«Más vale poco y bueno que mucho y malo.» Atengámonos a esto y obremos en consecuencia.

El bulista ha de ser perseguido insistentemente. Al que quiera obrar por su cuenta, ha de obligársele a que se atenga a la disciplina. Evitemos las maniobras de «tipos» agazapados tras un carnet. No debe ser el carnet, sino la conducta, lo que avale a una persona.

Debe desaparecer del lenguaje de estos tiempos la palabra «incontrolado». Los que de veras deseamos el triunfo del Frente Popular; quienes queremos construir una España grande, somos una mayoría grande.

Pues bien; si somos los más y los mejores, podemos, con un poco de constancia, conseguir la limpieza de nuestra retaguardia. Es uno de los trabajos que hemos de imponernos todos, en propio beneficio.

ENRIQUE FERNANDEZ

vo en los primeros años de nuestra existencia.

El juego con un premio al ganador, sea de la clase que sea, es completamente inmoral y por lo que tiene de relajamiento de las costumbres lo debemos desterrar de nuestra sociedad. El juego debe ser siempre una forma de descanso y expansión, nunca un medio de lucrarse con el producto del trabajo de un compañero. Y así como la sociedad que hemos padecido reducía al mínimo esta necesidad de jugar de los niños, legalizando, por el contrario, este otro pernicioso e inmoral, a nosotros nos incumbe el dedicar la máxima atención al primero eliminando por completo de nuestras costumbres el segundo.

NICOLAS P. SAMA



NUESTROS  
REPORTAJES

# Una visita al Depósito de Intendencia de la Cuarta Brigada Mixta



El Comandante Mayor

Es casi desconocido el origen de la Intendencia, pero es de suponer que todos los ejércitos que en la antigüedad fueron, tuvieron su modo y manera peculiar de abastecerse. Ya en el sitio de Granada y con la formalización del ejército de Isabel la Católica comenzaron a dar señales de vida grupos de elementos que abastecían a las tropas sitiadoras. Estos grupos se denominaron «tropas de caldera», tal vez por su relación con el utensilio donde se condimentaban las comidas. Más tarde recibieron el nombre de Cuerpo administrativo del ejército, luego de Administración militar y, últimamente, allá

por los años 1924 al 1925 el de Intendencia. De uno de los primeros intendentes que podemos hacer memoria es Miguel Díaz de los Bernardos que acompañó a Colón en su viaje a América.

Estos datos me los ha suministrado el Comandante mayor de Intendencia de la sexta División, camarada Mayor, hombre entero, luchador infatigable, antifascista y honrado por encima de todo. El camarada Mayor, fué oficial de intendencia del antiguo ejército, perseguido por su honradez intachable por aquellos elementos que de la Intendencia habían hecho centro de explotación para sus particulares ambiciones. Mayor, los justigó incansablemente, aportó al expediente Picasso documentos que, de no haber desaparecido el susodicho expediente, habrían puesto de manifiesto la personalidad de muchos que hasta el 18 de julio habían aparecido como personas de conducta y moralidad intachables. A tal punto llegaron



Una vista parcial del vestuario.

Mayor, hijo del pueblo, de donde procedía, luchando en África ganó sus estrellas... Cuando estalló la criminal sublevación fascista se puso—¡cómo no!—al lado de la legalidad republicana, de parte de los oprimidos y vejados.

—Alcazar y Madariaga—me dice contestando a una pregunta que le formulo—, son las piedras angulares de nuestra actual Intendencia. Un ejército como el nuestro, improvisado, se encontró con una Intendencia, de la noche a la mañana organizada con la precipitación del momento. Faltan, desde luego, elementos plenamente capacitados; pero espero que, de las Escuelas Populares de Guerra, de la inagotable fuente de inteligencia del proletariado español, saldrán moldeados los nuevos hombres que completarán esta obra iniciada. Bien dijo Napoleón que, para ganar una guerra se necesita: «Dinero, dinero, dinero», que para mi entender cada una de las palabras que componen esta frase sig-



El Comisario Puelo y el Teniente Rivera.



Teniente Marcial, jefe del Depósito.

condiciones de abastecer las necesidades existentes en la Cuarta Brigada?

—Sí, desde luego. La labor de organización del grupo de Intendencia



Pesando garbanzos.



Correa y cartucheras.

—¿Cuántas raciones, Teniente Marcial, se reparten diariamente en este depósito?

—Aproximadamente unas siete mil, sin contar los ranchos en frío que deberán servirse en el momento que las necesidades lo exijan. Ahora Intendencia también se encarga de los servicios de recuperación. Ni qué decir tiene que servicio tan importante como este, era necesario que se organizase cumplidamente. En la Gran Guerra, los servicios de recuperación tuvieron una gran importancia y dieron un margen de ganancias al Estado verdaderamente considerables. En España espero se harán sentir sus efectos prontamente. Los servicios de Intendencia, termina diciendo, son de todo punto imprescindibles, primordiales para el buen desarrollo de la guerra.

Acompañado del Comisario político de Intendencia Manuel Puelo, hombre de una voluntad férrea para el trabajo, culto y de un espíritu verdaderamente superior a todo elogio, puesto todo ello

lerías repletas de toda clase de ropas, tanto interior como exterior. Camisetas rusas, calzoncillos, tabardos, trajes de pana y ¡calcetines! Calcetines no se daban en el antiguo ejército. Nuestros Jefes, los hombres nacidos a la vida militar en esta contienda, por ser precisamente del pueblo, se dan cuenta de las necesidades de este y a los hombres que están encuadrados en el Ejército Popular los atienden cuidadosamente.

Mi corta vista me ha dado a conocer el carácter entero y la preparación eficiente de los camaradas Mayor, Marcial, Rivera, Blas, Enrique y Ayala; la inteligencia y cultura del Comisario político Puelo. Trabajan con verdadero entusiasmo en la labor abnegada y silenciosa de abastecer a los hombres que componen nuestra Brigada. El tiempo que he permanecido en el Depósito, la actividad desplegada por nuestros camaradas soldados dedicados a suministrar a las diferentes unidades de nuestra Brigada,



Trasegando vino.

Aquí hago punto final a esta grata visita al depósito de Intendencia de nuestra Brigada, haciendo promesa a mis camaradas combatientes de relatarles algún día no muy lejano, cuando la victoria nos sonría ampliamente, la serie de dificultades y obstáculos que nuestra Intendencia, la de nuestra Brigada, ha tenido que soslayar para llegar a constituir una realidad cuyos beneficios somos nosotros los primeros en sentir...

ZALI



Grupo de oficiales y soldados

nifica: Dinero-hombre, dinero-material de guerra y dinero-intendencia. O sea que el hombre, el material de guerra y la intendencia son los factores que equivalen a aquellos otros de la frase napoleónica...

El teniente Marcial, jefe del depósito, es un hombre cordial, inteligente. Proviene, también, del antiguo ejército español. Si no perseguido, materialmente, sí moralmente por todos aquellos que en un tiempo fueron sus «compañeros». A tal extremo llegó el divorcio espiritual entre él y los que hoy son jacción en España que tuvo que refugiarse en el centro de movilización de Valencia, regentado por un republicano cien por cien: el Coronel Arín. Se hizo cargo del depósito a mediados de marzo del año en curso.

—¿Encontró usted el depósito en

de esta Cuarta Brigada se debe, en parte, al Teniente Blas, a la importancia concedida a la Intendencia por los Jefes de la Brigada y al cariño y celo con que todo el personal del depósito trabaja.

—¿En general, hay muchos defectos aún que subsanar en Intendencia?

—Algunos. Claro es que, poco a poco, van encauzándose las cosas...

Vivamente interrumpe el camarada Mayor:

—La culpa de la organización deficiente, en algunos aspectos, la tiene la retaguardia. No es la retaguardia el elemento en quien hay que descargar todas las culpas de una mala labor. No. La realidad es que a Intendencia se refiere es esta. Si la retaguardia sabe interesarse por los problemas de la guerra, nuestra Intendencia habrá ganado un cien por cien.

al servicio de su misión, he visitado el Vestuario de nuestra Cuarta Brigada. Al frente de él está un hombre de capacidad extraordinaria, modesto como todos aquellos que son un valor positivo: el Teniente Rivera. Rivera me expone la labor de Vestuario, haciendo hincapié en el celo desplegado, en todo momento, por los Jefes de la Brigada para tener debidamente pertrechados a los hombres que en las trincheras dan su vida en defensa de la libertad del pueblo español. De estos elogios hay uno, caluroso, para los hombres que trabajan a sus órdenes y una apología de la labor de Puelo.

—En cuanto a Vestuario se refiere ¿han tenido ustedes los suficientes elementos para vestir a los soldados?

—Y nos sobran.

Efectivamente; ante mi vista se presenta el espectáculo de unas anaque-

es extraordinaria. Ellos saben que la victoria la hemos de forjar con el sacrificio... Se lo ha inculcado Puelo.



Despachando el pan.



# Labor del Comisario de Guerra

¿Quién de los militares profesionales que lleve varios años de servicio y milite actualmente en las filas del Ejército Popular no reconoce la inmensa labor que en un plazo tan brevísimo ha realizado el Comisariado de Guerra?

No lo reconocen aquellos que tenían la profesión de militar como un pasatiempo, como un lujo, o por mejor decir, sin titubeos y sin temor de equivocarme ni de exagerar, los que amparados por las leyes dictadas por sus familiares o en el favoritismo de sus amistades, optaron por esta carrera para estafar descaradamente y sin miedo al castigo, los intereses del pueblo, administrados por el Estado, compuestos exclusivamente de camarillas.

¿Es que no debe llamarse estafa a las pagas que mensualmente recibían infinidad de militares por el exclusivo hecho de estar unas horas en las Salas de Banderas leyendo la prensa reaccionaria, jugando a las cartas o al dominó, criticando al compañero que hacía algo útil o maldiciendo del superior que intentara hacer cumplir las disposiciones del Diario Oficial u órdenes del Estado Mayor de las Divisiones?

¿Qué caso se ha hecho en el antiguo Ejército de tantísimos reglamentos como ha dictado el Estado Mayor para la instrucción de la oficialidad y ésta para la de clases y soldados?

Yo puedo deciros, que llevo más de veinte años de servicio, que está escrito y recordado muchas veces, se dieran las Academias regimentales en los cuarteles a los sargentos, cabos y soldados, pero os aseguro que únicamente estas últimas son las que funcionaban normalmente, pero era debido a estar al cargo de las clases de tropa, de la gente del pueblo, porque el oficial nombrado no se molestaba ni en conocer a los alumnos; pero en cambio, las otras Academias, ¡qué raras veces y con qué poca regularidad se han dado! ¿Por qué? Sencillamente, porque suponía para el profesor una hora de sujeción, porque tenían que restar al día anterior unas horas al casino o al paseo, para primero estudiarse ellos la lección; y como optaron por la carrera militar para divertirse y que el Estado les sufragara los gastos de sus pasatiempos, no entraba en sus cálculos ningún sacrificio en pro de sus subordinados. Si acaso, ya iba dos o tres veces al año a algún desfile para lucir su caballo y su uniforme y con eso jus-

tificaban el sueldo que estafaban al Estado.

En cambio, en estos meses que lleva creado el Comisariado de Guerra, cuánto trabajo hay a la vista en todos los sentidos, pero especialmente en el cultural, pues luchamos por nuestra libertad y por un régimen de justicia que solamente se alcanza conociendo cada uno nuestros deberes y nuestros derechos.

Sin abandonar sus múltiples cometidos de la guerra, ha organizado en todas las Unidades ricas bibliotecas; ha establecido sus academias para los analfabetos, para las clases, para los oficiales; ha editado periódicos propios para las Brigadas estimulando a sus mismos componentes, sin distinción alguna, para colaboradores, que ansiosos por enseñar a sus compañeros se han prestado muchísimos, resultando ya muy pequeños aquellos para insertar tantísimos temas a cual más provechosos y han decidido que cada unidad tenga su periódico propio, donde todos puedan aportar su granito de arena en bien de la causa, porque

## ¡YA LLEGAN!



*¡Oid! Ya llegan, ya vienen  
nuestros camaradas,  
los que han sentido en su pecho  
la negra traición a España...  
¡Oid! Ya llegan, ya vienen  
oid, a lo lejos, el crugir de sus pisadas;  
que llegan con paso firme  
a unir su esfuerzo fecundo  
a la obra ingente de España...  
¡Oid! Ya llega, ya avanza la ola  
que el mundo admira, con respeto liberal;  
oid, cómo avanza valiente  
por los valles y montañas  
la bruma de nuestra España  
contra en fascio criminal...*

*¡Oid! Oid cómo avanza  
rompiendo al moro la lanza  
y la crisma al alemán.*

*Las juventudes de España  
ya se lanzan al combate,  
tremolando su Bandera  
y el himno Internacional...  
¡Oid! Ya llegan...*

no se gana solamente con las armas, a fin de ayudar a todos para el mejor cumplimiento del deber, exponiendo con sencillez los defectos que se observen en las Unidades, no con el fin de zaherir al compañero, sino como consejos de camaradas y hermanos para corregirlos.

Esta es, pues, una de las misiones de nuestro periódico, y éste es obra también del Comisariado de Guerra. Todos tenemos la obligación de colaborar en él, cada uno en la medida de su capacidad, para que sea como una escuela permanente donde todos podamos sacar algún provecho.

N. FERNANDEZ

## Nuestros héroes



Dada la publicidad de esta Revista que tan grandes beneficios proporciona a la organización político militar y más aún a la causa que defendemos, sería injusto que no dedicáramos unas breves líneas a los compañeros caídos en la lucha contra el fascismo invasor.

Estas líneas carecen de la literatura que debieran llevar, pero nosotros, poco literatos, no podemos más que expresar con claridad todos los sentimientos y crudezas que diariamente palpamos.

Todos, a lo largo de la lucha que venimos sosteniendo, hemos visto con harta dolor expirar entre nuestros brazos a valientes compañeros, que nunca dudaron de sacrificar sus vidas, si ello fuere preciso, para el triunfo de nuestra causa.

Todos estos camaradas, aunque ignoradas sus heroicas cualidades por el exterior del batallón, nunca podrán ser olvidados por sus compañeros. Siempre, mientras aliente uno, no debe caber en nuestra mente más que un ferviente deseo de vengarles y una inacabable admiración por el heroico comportamiento que tuvieron y que nunca dudaron en ponerlo al servicio de la Libertad.

¡Compañero: vengamos nuestros héroes! Para vengarles, la más sublime obediencia a nuestros mandos y la más sólida disciplina para nuestro Ejército.

ISMAEL VALERO ZORNOZA

SEGOVIA

Ayuntamiento de Madrid



# SECCION

## ENLACES Y TRANSMISIONES

(Continuación)

### ABREVIACIONES Y CIFRADO

Cuando convenga comunicarse sin emplear el lenguaje corriente, ya sea para obtener mayor rapidez en las transmisiones, ya para ocultar al enemigo el contenido de los despachos o mensajes, o bien para evitar posibles indiscreciones de los intermediarios, se hará uso de un lenguaje convencional, que puede ser **condensado** o **cifrado**.

#### A.—Lenguaje condensado.

Se entenderá por lenguaje **condensado** el constituido por abreviaturas literales, signos o señales de significación convencional, previamente determinados.

Su empleo está indicado especialmente en el campo de batalla para los mensajes de uso corriente en el combate (designación de distancias, de objetivos o de puntos del terreno, observación del tiro, petición de municiones, de refuerzos, etc.)

Las abreviaturas, signos y señales del lenguaje condensado, se fijan y determinan por medio de un **código de abreviaciones**, en que las frases convenidas están representadas por letras, que son generalmente las iniciales de todas o de las más importantes palabras de cada mensaje y por **repertorios de señales**, en los cuales se emplean señales características de los diversos procedimientos de transmisión.

Los códigos de abreviaciones pueden ser permanentes, ya que la significación de los mensajes puede encubrirse, además, siempre que convenga, por medio del **cifrado**.

Los repertorios de señales deben cambiarse con frecuencia, y desde luego, siempre que haya sospecha de que sean conocidos por el enemigo.

#### B.—Lenguaje cifrado.

El **cifrado** consiste en sustituir un texto escrito en lenguaje corriente o condensado, por otro que sea ininteligible para toda persona que no deba conocer su contenido. Se realiza por medio de **diccionarios** o **cartillas** (según su mayor o menor extensión y generalidad) **de cifrado**, en los que establece la representación convencional de los diversos mensajes previstos, y por **procedimientos criptográficos**, más o menos complejos, con los que dicha representación convencional se obtiene por **sustitución** o **transposición** de elementos del texto primitivo, aplicando claves o reglas previamente determinadas.

El cifrado puede aplicarse también a un texto ya cifrado por primera vez; en este caso recibe el nombre de **super-cifrado**.

El **descifrado** es la operación inversa del cifrado, y se realiza aplicando los mismos medios.

Tanto los diccionarios y cartillas, como las claves o reglas para el cifrado, deben

cambiarse con frecuencia, y desde luego, siempre que haya sospecha de que sean conocidos por el enemigo.

El cifrado y descifrado, por ser operaciones delicadas y relativamente largas, deberán encomendarse, para evitar errores, a personal especializado. En principio, serán realizadas por oficiales de Estado Mayor en las Grandes Unidades y por el oficial de transmisiones o por una clase especializada en los escalones inferiores.

Debe evitarse expedir mensaje alguno empleando en parte del mismo el lenguaje cifrado y en otra el corriente o el condensado, pues con ello se pondría en grave peligro el secreto del cifrado.

Se prohíbe repetir, íntegro o en extracto, ya en lenguaje corriente o condensado, o ya cifrado, de distinto modo, un mensaje cifrado anteriormente expedido o recibido, así como pedir o dar explicaciones en lenguaje corriente o condensado acerca del mismo.

El personal que tenga a su cargo diccionarios, cartillas, claves u otros documentos de cifrado, deberá destruirlos sin vacilación cuando se vea en riesgo de ser capturado por el enemigo.

Siempre que se destruya un documento de cifrado, el que lo haya destruido dará cuenta de ello en cuanto pueda a su jefe inmediato. Lo mismo se hará cuando haya motivo para creer que un documento de cifrado ha caído en poder del enemigo, a fin de que se prohíba el uso de aquél a la mayor brevedad posible.

## PROTECCION

Para proteger las transmisiones del bombardeo y de los golpes de mano del enemigo y dificultar la organización de sus escuchas, debe procurarse que las instalaciones propias sean lo menos perceptibles que se pueda a la observación terrestre y aérea.

Es conveniente con este fin:

Disimular y enmascarar toda clase de trabajos de tendido de líneas, montaje de estaciones e instalación de centros de transmisiones, evitando modificar el aspecto del terreno.

Enterrar, siempre que se pueda, las líneas telegráficas y telefónicas en las proximidades de las centrales y centros de transmisiones, para que no se perciba la convergencia a una u otros de aquéllas, deduciendo la importancia de éstos.

Reglamentar los movimientos y señalar los itinerarios de la ida y vuelta

## ULTIMA HORA

### SOCIEDAD DE NACIONES

#### Resolución adoptada por el Consejo sobre la guerra en España

Primero. Hacer constar, lamentándolo, el desenvolvimiento de la situación en España, que no parece susceptible de permitir creer que las medidas adoptadas por los Gobiernos como consecuencia de las recomendaciones del Consejo hayan tenido hasta ahora todo el efecto deseado.

★

Segundo. Hacer notar que se halla actualmente en vigor el sistema internacional para el control de los compromisos de no intervención contraídos por los Gobiernos europeos.

★

Tercero. Tomar nota con gran satisfacción de la iniciativa del Comité de no intervención de Londres, tendente a la retirada de todos los combatientes no españoles que participan en la guerra de España.

★

Cuarto. Expresar la firme esperanza de que esta iniciativa tendrá una continuación que permitirá asegurar con el máximo de celeridad la retirada de la lucha de todos los combatientes no españoles que participan en ella, medida que constituye actualmente en opinión del Consejo el remedio más eficaz a la situación de la que cree deber subrayar toda su gravedad para la paz, así como el más seguro medio de hacer íntegra la aplicación de la política de no intervención.

★

Quinto. Invitar apremiantemente a los miembros de la Sociedad de Naciones representantes en el Comité a no descuidar esfuerzo alguno en este sentido.

★

Sexto. Desear que el rápido éxito de estos esfuerzos permita la cesación de la lucha en breve plazo, dando al pueblo español la posibilidad de disponer él mismo de su suerte.

★

Séptimo. Profundamente emocionado por los horrores que resultan de la aplicación de ciertos métodos de guerra, el Consejo condena el recurso en la lucha española a procedimientos contrarios al derecho de gentes y el bombardeo de ciudades abiertas.

★

Octavo. El Consejo tiene interés en poner de relieve cuanta estimación por los esfuerzos llevados a cabo por instituciones no oficiales entre algunos Gobiernos para poner a la población civil, especialmente a las mujeres y niños, al abrigo de estos terribles peligros.

de los agentes de transmisión o del personal encargado de la entrega de los despachos, en las proximidades de los puestos de mando y de los centros de transmisiones importantes.

F. HERVAS



# SECCION + + SANITARIA

## Socialización de la Medicina

Una de las cosas que preocupan más a la clase sanitaria española es la función que ha de realizar la Sanidad en la post-guerra, puesto que teniendo que modificarse la estructuración económica y social del país, en la Sanidad hay que tener en cuenta varios factores. De una parte la función científica de ella y de otra la situación económica en la han de quedar los sanitarios y el pueblo que ha de disfrutar los beneficios de esa Sanidad. Ahora bien; con objeto de ampliar la labor científica de la Sanidad y que lleguen sus beneficios en un máximo de proporción al pueblo, tenemos que hacer que los técnicos sanitarios adquieran el máximo de cultura en su profesión y que el Estado, que tiene la obligación ineludible de mirar por el pueblo que representa ha de hacer que la Sanidad sea distribuida con las garantías precisas para que los ciudadanos que viven en este país no tengan que preocuparse para nada de la retribución de los servicios sanitarios que se presten; y por lo tanto, creo que la Sanidad es una función de Estado, pero no quiero ceñirme solamente al país nuestro, porque la Sanidad afecta a todos los países del mundo y por ello creo firmemente que se superaría la Sanidad si se le concediese un rango de tipo internacional con especialización de los sanitarios en el cometido de sus funciones.

Claro es que, desde luego, esto gravaría de una manera enorme el presupuesto del Estado y por lo tanto el factor económico en esta socialización absorbería la mayor parte del presupuesto económico que se hiciese, puesto que en España, a pesar de las múltiples leyes dictadas de tipo sanitario, ninguna de ellas ha llenado de manera precisa los fines para los cuales fué dispuesta y nosotros, los que luchamos para una generación nueva, tenemos la obligación de indicar directrices dentro del Estado nuevo que se forme

para que los ciudadanos españoles que sacrificaron su vida en aras de un ideal puedan, los herederos de éstos, disfrutar de una Sanidad perfecta que les evite el tener que preocuparse en el día de mañana de la situación económica que la Sanidad actual requiere y de consiguiente, para terminar, yo propongo que la Sanidad debe ser gratuita e internacional y de este modo habremos alcanzado uno de los jalones más importantes en la revolución actual.

EMILIO RODRIGUEZ SASTRE

### Pro-Cultura Cuarta Brigada Mixta



La 4.<sup>a</sup> Brigada Mixta comienza a poner en práctica una serie de trabajos culturales de gran envergadura y de practicismos provechos para los combatientes.

La gran tirada del periódico (tres veces por semana); la edición de gran número de folletos que serán distribuidos gratuitamente; la adquisición de buen material de imprenta; los dos excelentes aparatos de cine; implantación del teatro proletario; deporte, piscina, material escolar etc., etc., llevan consigo una gran cantidad de gastos.

Para financiar todo ello, establecemos una suscripción única y voluntaria por medio de un sello pro cultura cuyo importe es de una peseta.

Nosotros confiamos en que todos, absolutamente todos, mandos y soldados, dándose perfecta cuenta de los beneficios que reporta, contribuirán en la medida de sus fuerzas con sus aportaciones económicas.

¡Adquirir la mayor cantidad posible de sellos pro cultura!

¡Por ganar la guerra!

¡Por una nueva sociedad!

## HIGIENE

Ya que deseamos construir una España nueva, más justa y equitativa que la anterior, para lo cual estamos rompiendo con tradiciones inconvenientes y absurdas, tengamos en cuenta que, para disfrutar de los beneficios que nos proponemos conseguir, hemos de estar en las debidas condiciones.

Sinceridad y honradez en nuestra conducta; elevación del nivel cultural del País, que redunde en beneficio de la persona y de la colectividad, y un cuidado racional de nuestro cuerpo.

El cuerpo es como una máquina. Las piezas sufren un desgaste y hay que procurar limpiarlas y repasarlas, para que el desgaste sea menor, con lo cual el rendimiento será mayor y más la duración.

El sol es algo magnífico para el organismo humano; pero hay que tomarlo con cuidado; no comenzar el primer día por achicharrarse, porque entonces, no beneficia; perjudica. Se forman en la piel bolsitas acuosas, se ponen algunas partes del cuerpo como un tomate, se echa uno a dormir y no se encuentra postura cómoda y hay que utilizar vaselina u otros «ingredientes». No es eso.

El primer día, se toma el sol unos minutos; pocos; el segundo, algunos más y así sucesivamente, a fin de que la piel se vaya curtiendo. No hay que tomar el sol por el solo hecho de que nos ponemos morenos. No es cuestión de color; lo es de salud y a eso ha de tender nuestro esfuerzo. Porque para ponernos morenos, basta con hacer lo que algunas niñas «gambas» hacían antes: lavarse con agua yodada. Y eso será muy bonito, pero no sirve para nada.

El sol y el sentido común, mezclados, dan un resultado soberbio.

PUELO

### NUESTROS FESTIVALES



La Comisión Cultural de la 4.<sup>a</sup> Brigada Mixta, organiza para el próximo día 10 de junio, un grandioso festival en honor de la Sanidad Militar, en el Teatro Calderón.

El selecto programa que preparamos será de sumo agrado para todos.



## Sépanlo bien los traidores



Esta revolución no la ansiábamos nosotros, pero ya que ellos no pudiendo arrebatarnos un triunfo que habíamos adquirido legalmente la iniciaron con toda clase de preparaciones bélicas, sépanlo bien esos que no son dignos de llevar el nombre de españoles, no la ansiábamos, pero, ahora, sí... La queremos y la sostenemos hasta conseguir el triunfo con las armas como lo conseguimos en las urnas, limpio y legal, sin artimañas ni aliados que nos manden divisiones enteras para profanar nuestra independencia; el proletariado español se basta solo para aplastar a toda esa chusma indeseable de colonizadores, que creyeron encontrar un pueblo abatido y fácil de conquistar en una marcha militar a través de sus provincias; pero esas chusmas de antiguos cadetes se han visto paradas, rechazadas y, por último, puestas en franca huída, abandonando atropelladamente muertos, heridos y toda clase de armamento y útiles guerreros, por un ejército del pueblo firme y disciplinado que, bajo las órdenes de un solo mando va reconquistado todo lo que ha sido hollado bajo la planta del fascismo internacional.

Pero ahora, sépanlo bien, fuimos a ella porque ellos nos impulsaron y nos acogemos a ese impulso para vencer en todos los frentes y desterrar de una vez de nuestro suelo al fascismo nacional e internacional, verdugo del proletariado mundial.

D. RUIZ  
Cabo de Zapadores



¡OH, LA ARITMETICA!

Los facciosos dominan bien los números.

Tienen muchas divisiones... de italianos.

Suman... grandes derrotas.

Y de restar no hablemos; todos los días se pasan a nosotros decenas de camaradas.



¡Qué-hipo debe tener Queipo con tanto beber!

Asiste con cariño a la Escuela. ★ Para crear una España grande y libre, necesitamos poseer mucha cultura.



Puesto que haces la vida en la trinchera, cuida esta como tu propia casa. ★ La limpieza y la higiene ahorran bajas.

## De todas maneras se lucha



Los más eminentes médicos han repetido una y otra vez que, la higiene, la limpieza, el aseo de las personas y de los lugares que estas habitan es un factor de la Victoria.

Nosotros, combatientes de vanguardia, compenetrados por completo con los hombres que con su ciencia también luchan, hemos acatado su decisión y hemos implantado una rígida disciplina para higienizar nuestra posición.

Unos carteles que adornan las paredes de esta, avisan a todos, Jefes, Oficiales y Soldados, que no está permitido arrojar papel, restos de comida, basura etc., etc., y para compaginar este orden con alguna ventaja que, al que la infringe, al mismo tiempo que es amonestado, le sirve de aliciente para sufrir la amonestación, hemos establecido una multa de tres pesetas y el total de las multas impuestas, servirá para amortiguar, en lo posible, las penas de nuestros huérfanos.

Todos, en absoluto, han acatado nuestra decisión y cuando una multa es impuesta, el pequeño resquemor que sufre en su orgullo el castigado, queda desvanecido por el fin a que es destinado el castigo y por el objeto que se persigue al limpiar por completo nuestra posición y evitar enfermedades contagiosas que son tan peligrosas como las balas de nuestros enemigos.

AURELIO SANCHEZ  
Capitán Jefe de posición

## FRATERNIDAD



Yo, como todas las compañeras, queremos y admiramos a todos nuestros combatientes y vemos con desprecio a los emboscados, pues casi, (y digo casi por no decir del todo), los consideramos como a los fascistas.

Nunca se me olvidará este 1.º de mayo. ¡Qué feliz fui! ¿El por qué? Porque yo, como otras compañeras, fuimos a distintos frentes, llegamos hasta los mismos parapetos (a diez metros de los fascistas), y allí pude fraternizar con los compañeros; con todos hablé y reí; todos eran iguales, allí no importan las ideas políticas ni sindicales; vi una verdadera unidad entre ellos.

Lo que más emoción nos causó es que allí hay hombres de todas las edades; es decir, la mayoría son voluntarios, puesto que su edad no es la reglamentaria. Ante estos hombres no hay más remedio que sentirse orgullosos de ser españoles.

Oí que algunos, con temor, nos decían que lo que más sentían es que nosotras miráramos con agrado a los que, debiendo estar en el frente, están

en la retaguardia. Y yo os digo, camaradas, que, como yo, la que más y la que menos, tenemos un familiar en el frente, bien sea el padre, el hermano, el novio o el compañero. ¿Cómo suponéis que miremos con buenos ojos a los que, como cobardes, se quedan en la retaguardia?

Yo, desde estas líneas, ya que este pequeño artículo lo dedico a vosotros, os envío un fraternal saludo a todos los que os encontráis en las trincheras.

¡Vivan la unidad y el proletariado!  
¡Viva el Frente Popular!

ANTONIA HURTADO  
Del Sindicato de la Aguja.



Euzkadi está viviendo una de las epopeyas más grandes de la historia. ★ Ayudemos a Euzkadi desde todos los frentes

## LOS CUADROS

El capital más precioso es el hombre. Así lo ha dicho el guía de los trabajadores del mundo entero y esto viene a tono con la lucha que sostiene contra el fascismo el pueblo español; igual que nos es muy necesario un buen armamento para la lucha que sea producido en fábricas de guerra de nuestro país, nos es imprescindible en estos momentos estudiar al hombre en el frente y sacarle el máximo rendimiento en contacto con la máquina.

¿Nos hemos preocupado los combatientes del frente en cumplir esta consigna como una de nuestras principales tareas?

Yo creo que no. Si no, ¿cómo se explica que todavía exista esa cantidad de analfabetos, esa falta de cuadros de mando medios: cabos, sargentos y tenientes?

¿Nos hemos interesado, los Comisarios principalmente, de buscar hombres que puedan en un momento determinado ocupar con gran soltura el cargo de Comisarios? Yo creo que de esto hemos hecho, también, muy poco.

Y esto, ¿por qué? Porque no nos hemos preocupado.

Nuestro Ejército necesita un buen armamento para igualar al que el Gobierno alemán y el Gobierno italiano dan al Gobierno de Burgos. Pues bien, que todos los maestros, todos los dirigentes de los sindicatos, todos los obreros y técnicos en general, recojan el deseo del Gobierno y empiecen a sacar cuadros que sepan arrancar a la máquina, a la fundición y a la técnica, todo el producto que esta nos puede dar para hacer una potente industria de guerra en nuestro propio país.

En el frente, más de una vez, el mando de Comandante está ocupado por un obrero o por un campesino que no tienen más valor que el de ser el más valiente, el más decidido de todos los milicianos; pero que, por el contrario, le falta la técnica de guerra. Vamos los Comisarios, en general, colaborando con los mandos profesionales a montar enseñanzas para estos y a difundir todos aquellos folletos y todos aquellos pequeños libritos que podamos hacer en nuestras imprentas y que sirvan para la educación teórica de nuestros Comandantes.

Hacen falta cuadros medios para que sepan llevar una sección, un pelotón y una compañía sin necesidad de que el Comandante vaya a la cabeza y haga unas veces de sargento, otras de cabo y otras de Comandante, estableciendo una escuela en la que haga de profesor un mando profesional y a la cual asistan los cabos, los sargentos, los soldados más valientes, más inteligentes y de una mayor prueba moral y antifascista, y dando lecciones diarias y sencillas iremos poco a poco educando a estos mandos medios, forjados en la lucha, con la técnica de guerra, que por hoy no poseen más que prácticamente.

¿Que no se llevan a cabo todas estas tareas? Esto, ¿qué duda cabe que así es! Pero más que nadie somos culpables los propios Comisarios, pues con los soldados sucede lo que con los árboles. Si un tronco de árbol lo coge un carpintero de armar, no hará nada más que un tablón o un tarugo; pero si lo coge un buen modelista, hará una buena figura. Esto mismo nos sucede a nosotros. El combatiente tiene madera buena, vamos a aprovecharle hasta lo máximo y sacaremos unos buenos mandos.

Hacen falta Comisarios para cubrir las nuevas Brigadas, para cubrir las bajas que tiene nuestro Cuerpo de Comisarios y para realizar mejor nuestros trabajos y hemos de sacarlos de los propios soldados. Tenemos hombres en nuestros combatientes de una gran capacidad. Solamente necesitan que nosotros los extraigamos de la oscuridad de las trincheras y les hagamos Delegados políticos, que después veamos cómo realizan sus tareas, cómo comprenden nuestros informes, cual es el trato que tienen con los mandos, cual es su voluntad de trabajo y vamos a ir rectificando los defectos que cometan en los mismos.

Vamos a montar en todos los batallones un cursillo diario de una hora, donde asistan los Delegados políticos y aquellos milicianos de mayor capacidad, y a través de un plan de trabajo diario, con informes cortos que antes hayan sido estudiados muy bien por nosotros para poderlos explicar con mayor soltura, y buscando palabras sencillas, sin postura de orador, vamos a ir explicando cómo debe trabajar un buen Comisario y sacaremos del hombre, del combatiente, todos los técnicos políticos y militares que tan necesarios nos son para orientar al Ejército y hacer que rinda la máquina, el cañón, el fusil o la bomba todo el mayor producto para acabar rápidamente con la guerra.

Isidoro HERNANDEZ

Comisario

## VANGUARDIA Y RETAGUARDIA



Estas dos palabras tan frecuentemente pronunciadas durante los interminables meses de esta guerra cruel, deben ser algo más que dos palabras que sirvan para denominar dos formas distintas de actuar, deben ser un todo homogéneo, un todo compacto, tan compenetrado y tan unido entre sí que no pueda saberse donde termina la una para comenzar la otra.

Para desarrollar su primordial labor en una guerra, la vanguardia debe consumir mucho de todo, para que su labor sea eficaz. Una guerra en la cual el soldado corezca de lo preciso, su moral decae y al contrario, esta moral se eleva en igual proporción a la cantidad de ayuda y de calor entusiasta con que se ve asistida de una retaguardia que, consciente de su deber, produce mucho y bien de todo aquello que necesitan los que combaten en los frentes.

Habréis observado en el transcurso de esta guerra, que el enemigo ha tratado siempre de apoderarse de nuestras cuencas mineras, de nuestros mejores centros fabriles, y todo esto lo hace con el afán de dejar tras de sí una retaguardia que pueda producir; pero fracasa y fracasará siempre, porque aunque tuviera en sus manos esos centros fabriles que tanto ansía, no cuenta ni contará jamás con el entusiasmo y fe con que ha de trabajar su retaguardia, y de ello el propio enemigo tiene que culparse a sí mismo, porque no ha sabido sembrar nada más que odio, mucho odio, en las poblaciones en que domina, por el imperativo dictatorial de sus armas.

De todo esto se deduce, con una lógica incontrovertible, que la estrella de la victoria alumbra nuestro camino, que el triunfo ya no se nos puede discutir, a causa de que no solo nuestra vanguardia es invencible, sino que, además, contamos con una retaguardia entusiasta, organizada y disciplinada de tal forma que no reparará en ninguna clase de sacrificios que tenga que imponerse, hasta conseguir que los soldados que luchan en nuestros frentes no carezcan absolutamente de nada que pueda y deba serles necesario.

Las guerras son ganadas no solo por el agotamiento físico de uno de los combatientes, sino que, además, se ganan cuando ese agotamiento más que de orden físico es de orden económico y este desastre económico nosotros tenemos la seguridad de evitarlo, teniendo como tenemos muchas mayores reservas, no solo económicas, sino que además contamos con una retaguardia dispuesta a producir tanto como sea necesario para poner a la altura que sea preciso nuestra economía nacional.

Por eso nuestra vanguardia y nuestra retaguardia deben formar un fuerte y compacto bloque que, estrechamente unido en un indestructible abrazo, marche hacia la victoria al grito unánime de: TRIUNFAREMOS.

Rafael CRUZ

Tesorero del Sindicato de Trabajadores del Vestido

Imp. de la 4.ª Brigada Mixta - Magallanes, 24, Madrid